

## EL YACIMIENTO DE CERCADILLA EN CÓRDOBA. Un proyecto de conservación complejo

M.<sup>a</sup> del Camino Fuertes Santos\*

Rafael Hidalgo Prieto\*\*

\* Yacimiento  
Arqueológico de  
Cercadilla. Red  
Andaluza de  
Yacimientos  
Arqueológicos.

\*\* Universidad Pablo de  
Olavide. Sevilla.

**Summary** Since its discovery in May of 1991, coinciding with the construction of the new railway of the city, until the present time, the archaeological site of Cercadilla has caused an intense controversy among institutions, powers that be and citizenship. Nowadays, although cut by the railway station, the site is completely integrated in the urban plan of present Cordoba and it is in process of musealization. Now, there are carried out in the site, the interventions for the investigation together with those related to the musealization.

Historia, Arqueología o Patrimonio, son conceptos que están muy presentes en la vida cotidiana de Córdoba, pero que no siempre han sido convenientemente entendidos por la ciudad, a veces erróneamente dirigida hacia un mal llamado «Progreso», ajeno y lejano a lo que con tal término se entiende hoy en ciudades avanzadas y vanguardistas. Tal situación y, sobre todo, el consecuente conflicto dialéctico que ella genera, que lleva a la ciudad a reivindicar su importante pasado milenario como señal de identidad y distintivo y, a la vez, a borrar de su fisonomía moderna la huella arqueológica de tal pasado, resume en pocas líneas la historia del yacimiento de Cercadilla: un yacimiento que ha sufrido en un momento todavía muy reciente la violencia de la superposición urbanística, de la que la Historia, hasta hace pocos años, lo había protegido.

El yacimiento de Cercadilla, aunque inscrito en el trazado urbanístico de la Córdoba actual, se sitúa en un sector periférico. Es más, el hecho de encontrarse en su mayor parte dentro de los terrenos ocupados por el trazado ferroviario desde el s. XIX, permitió hasta hace poco su conservación frente a la expansión urbana. En relación con el recinto amurallado de la Córdoba romana el yacimiento se encuentra extramuros y ubicado al noroeste de la ciudad, a 300 m de él y a 350 m de la puerta más cercana. De esta zona era ya conocido su uso como necrópolis, de la que como ejemplo

podemos citar los enterramientos detectados por Santos Gener<sup>1</sup> poco más al norte de la necrópolis excavada ahora por nosotros.

Las primeras actuaciones arqueológicas realizadas en Cercadilla datan de 1922, cuando Navascués<sup>2</sup> excavó en la zona en cuestión, con motivo de la ampliación de la línea férrea a doble vía. Como resultado de sus exploraciones localizó un reducido tramo del criptopórtico, sin embargo, debido al escaso espacio excavado, no pudo llegar a intuir la entidad del monumento en el que se encontraba.

En lo que se refiere a los trabajos realizados durante los últimos años, la primera Excavación Arqueológica de Emergencia tiene su origen en la aparición e inmediata destrucción de restos arqueológicos de carácter monumental en los terrenos ocupados por la antigua estación de Cercadilla, durante las labores de soterramiento de la nueva Red Arterial Ferroviaria de Córdoba. Una primera fase de actuación, desarrollada entre los meses de mayo y agosto de 1991, tuvo como objetivos prioritarios la evaluación de los daños producidos, la delimitación espacial del yacimiento y su adscripción cultural y cronológica. Tras esta primera actuación y en función de los resultados obtenidos, la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía convocó una comisión científica, de carácter internacional, constituida por investigadores de reconocido

<sup>1</sup> SANTOS, Samuel, *Memoria de las excavaciones del Plan Nacional realizadas en Córdoba (1948-1950)*, Madrid, 1955.

<sup>2</sup> NAVASCUÉS, José María, «Interesantísimo hallazgo de una bóveda romana en el camino de Sevilla», *Boletín de la Real Academia de Córdoba*, I, (1922), pp. 87-92.



1



2

Figura 1.  
Interior del criptopórtico.

Figura 2.  
Mayo de 1992.  
Yacimiento arqueológico  
de Cercadilla.  
Excavaciones previas a  
la construcción de la  
estación del ferrocarril.

prestigio, cuyo cometido fue valorar la importancia de los restos de cara a su conservación y cuyas conclusiones ratificaron las conclusiones de los técnicos: que se había localizado en Córdoba un edificio de carácter excepcional, por lo que recomendaban la integración del monumento en la nueva obra de la ciudad. Posteriormente, y a causa del evidente carácter extraordinario del monumento, las instituciones implicadas en la creación de la nueva estación ferroviaria designaron una Comisión de Integración, cuyo objetivo fue la elaboración de un proyecto en el que se contemplase la integración de las estructuras arqueológicas en la futura estación.

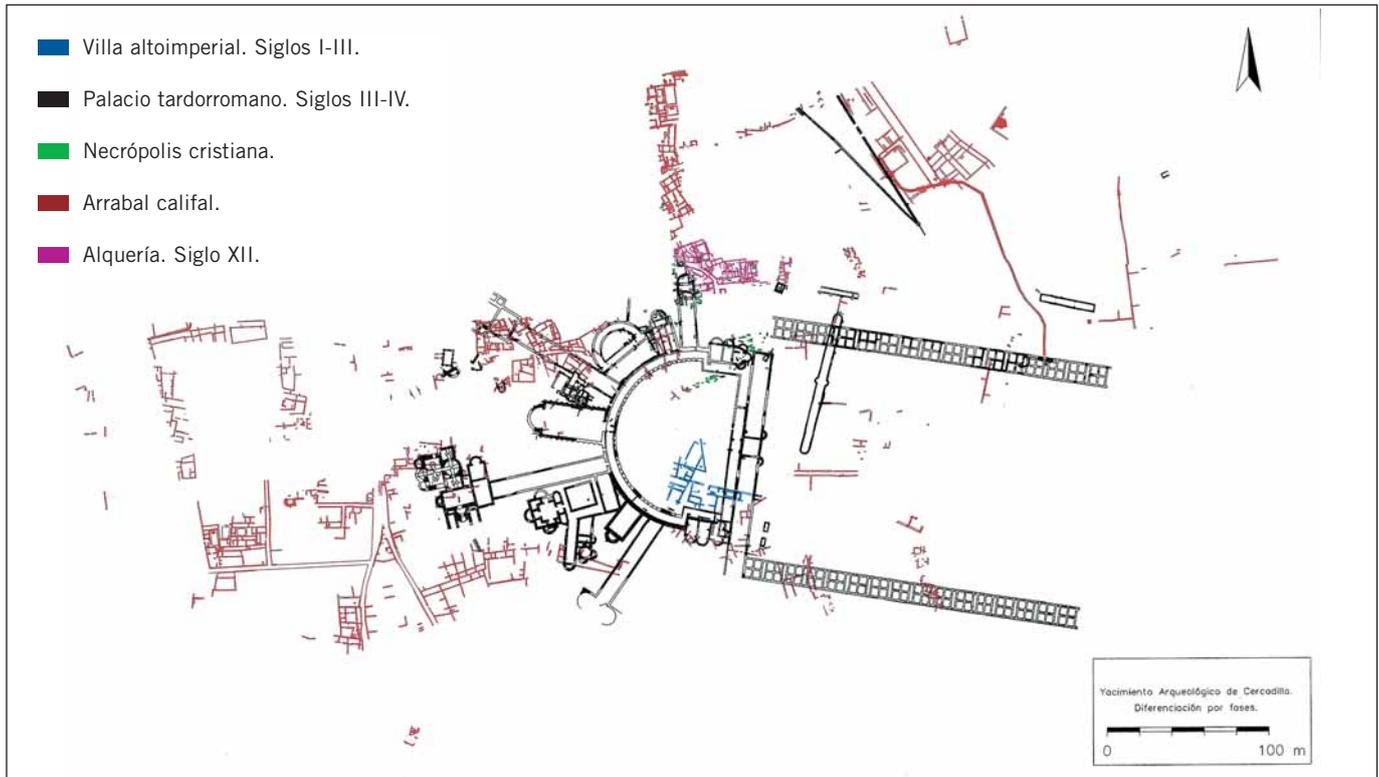
A inicios del mes de diciembre de 1991 comenzó una segunda fase de trabajo que contó con un equipo de más de cien personas y que se prolongó hasta mayo de 1992. El objetivo prioritario de esta fase fue la obtención del mayor cúmulo de información referente al conjunto monumental, así como la delimitación de períodos y fases de ocupación en el yacimiento. El área sometida a estudio durante esta campaña estaba circunscrita a un pasillo de 700 m de longitud por 80 m de anchura, que delimitaba el haz de vías de la futura estación, sector seriamente afectado por las labores iniciales del soterramiento, durante las cuales se realizó el vaciado de toda su extensión hasta dos/tres metros por debajo del nivel del suelo original, hecho que mediatizó la recogida de información arqueológica y que destruyó, en algunas zonas por completo, el edificio palatino, así como, evi-

dentemente, toda la secuencia estratigráfica que se le superponía.

Tras concluirse los trabajos de campo, las instituciones implicadas en la construcción de la estación prescribieron la reanudación de las obras decretando la conservación de tres de los edificios y estructuras del palacio romano: la mitad del trazado del criptopórtico, el que se extendía por la «playa de vías» –hoy en día almacenado en dependencias municipales–, el aula de cabecera triconque situada al sur de la estación y una cisterna localizada en el extremo este del yacimiento. Como apoyo a la extracción de estos elementos se llevó a cabo, entre los meses de diciembre de 1992-enero de 1993, una nueva campaña de excavación, en la que fue posible efectuar algunos trabajos en la zona norte, que demostraron el consabido interés arqueológico del área en cuestión<sup>3</sup>.

La construcción del vial que discurre al norte de la estación conllevó la excavación de algunas áreas del yacimiento, cuyos resultados no hicieron más que corroborar la espectacularidad del monumento, su importancia histórica y arqueológica y la necesidad de su conservación y puesta en valor. La primera de ellas –desarrollada entre los meses de junio-noviembre de 1993– tuvo como fin prioritario, desde un punto de vista estrictamente científico, la constatación de la hipótesis de restitución del conjunto palatino, que hasta el momento se había esbozado siguiendo como criterio la simetría axial. Fruto también de estos trabajos fue la localización y excavación

<sup>3</sup> HIDALGO, Rafael *et alii*, «Excavación Arqueológica de Emergencia en la antigua estación de Cercadilla (Córdoba)», *Anuario Arqueológico de Andalucía/III Actividades de Urgencia*, Sevilla, 1992, pp. 211-219.



3

**Figura 3.**  
Yacimiento Arqueológico de Cercadilla.  
Diferenciación por fases.

en extensión de la mayor parte de un recinto termal, situado inmediatamente al norte de la gran aula de recepción imperial que preside la organización arquitectónica del palacio tardorromano. Tanto el estado de conservación como la originalidad de la planta de esta nueva unidad constructiva, hacen de ella un elemento de vital interés para el conocimiento exhaustivo del monumento<sup>4</sup>.

Entre los meses de junio y septiembre de 1994 se llevó a cabo otra campaña de actuación, esta vez centrada en el extremo oeste del palacio. La ubicación de este edificio en una zona alejada del resto de las unidades que componían el complejo palatino y su organización en función de salas de dimensiones más reducidas, permiten pensar que constituiría la zona residencial o privada del palacio. Las galerías subterráneas que discurren bajo los pavimentos del edificio, posiblemente son el resultado de la aplicación de una solución constructiva destinada a evitar la humedad en la «planta palatina», según un recurso utilizado en otros importantes edificios de la época<sup>5</sup>.

A partir de este momento y en vista del peligro que suponía la urbanización y reorganización de esta área de la ciudad, que amenazaba seriamente los restos arqueológicos, cuyo estado de conservación y monumentalidad eran muy superiores a lo que conocíamos en la «playa de vías», hoy arrasada y ocupada por la nueva estación del ferrocarril, se llevó a cabo, por parte de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, la incoación del yacimiento en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz (BOJA, 28 de julio de 1995) para su posterior inscripción con carácter específico con la categoría de Zona Arqueológica (BOJA, 2 de septiembre de 1997).

Durante la primavera y verano de 1995 se realizaron dos nuevas fases de actuación arqueológica en el yacimiento de Cercadilla, concentradas en este caso en la zona sur. La primera de ellas –sufragada por la Gerencia de Urbanismo del Ayuntamiento de Córdoba– aportó nuevos datos sobre el diseño arquitectónico del palacio en esta área. La segunda –promovida por la Consejería de Cultura– se centró fundamentalmente en la delimitación completa

<sup>4</sup> HIDALGO, Rafael, *Espacio público y espacio privado en el conjunto palatino de Cercadilla: el aula central y las termas*, Sevilla, 1996.

<sup>5</sup> HIDALGO, Rafael, «Excavación arqueológica en el yacimiento de Cercadilla. Campaña de 1994», *Anuario Arqueológico de Andalucía, III/Actividades de Urgencia*, 1994, pp. 47-56.

de la planta del aula pentaconque situada en el extremo sur del palacio. Estas dos actuaciones, ligadas a la ejecución del nuevo «vial Sur» del Plan Parcial RENFE, han hecho posible la delimitación y la protección de la mencionada aula de cara a su futura puesta en valor, para que, de esta manera, su contemplación permita al visitante entenderla como lo que es, una parte dentro de un todo más amplio que continúa al norte de la estación<sup>6</sup>. Los restos localizados bajo la calle anexa han quedado conservados bajo la misma.

En el mes de julio de 1996 se llevó a cabo otra campaña de excavación arqueológica, como apoyo a las obras de consolidación del criptopórtico y centrada en la documentación de los niveles estratigráficos de su interior.

Entre 1997 y 2002 se ha desarrollado la excavación arqueológica del tramo del Vial Norte del Plan Parcial RENFE colindante con la denominada Zona A de la Zona Arqueológica –el espacio hoy en día visitable–, previa a la ejecución del mencionado vial. Gracias a la incoación provisional y a la inscripción definitiva de Cercadilla en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz, se pudo desviar la construcción de esa calle más hacia el norte, alejándose de elementos tan señeros del edificio palatino como son el criptopórtico, el aula de recepción imperial, las termas, los apartamentos imperiales y el aula poliabsidada de cabecera triconque norte, que hubieran quedado, en el mejor de los casos, bajo esta nueva calle. El nuevo trazado discurre poco más al norte de las cabeceras de otras construcciones del palacio, la del edificio en exedra y la del aula basilical norte.

Con carácter previo a la ejecución de este vial, se han llevado a cabo hasta cinco campañas de excavación, de las que la primera, sufragada en su totalidad por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, contó, como medios auxiliares, con los proporcionados por el 1<sup>er</sup> *Campo de Trabajo Internacional de la Zona Arqueológica de Cercadilla*, subvencionado, también, por la Junta de Andalucía. Esta primera campaña permitió conocer el estado de conservación de otro edificio palatino, un aula con doble cabecera absidada interpretada como posible ninfeo. En este edificio se centró

la 2ª Campaña de excavación arqueológica del Vial Norte a su paso por la Zona Arqueológica de Cercadilla, también sufragada en su totalidad por la Consejería de Cultura, cuyos resultados fueron indispensables para arbitrar las medidas de protección y conservación pertinentes, previas a la construcción del mencionado vial.

Las siguientes campañas de excavación realizadas en el Vial Norte fueron sufragadas por la Consejería de Cultura (dirección y equipo técnico) y por el Ayuntamiento de Córdoba (ejecución material) que ha actuado, en todos los casos, como promotor y ejecutor de las obras de urbanización. A partir de excavaciones en *open area* de amplios sectores del trazado previsto para este vial, se ha conseguido contar con información necesaria sobre las transformaciones urbanísticas del yacimiento en esta zona, antes de que su construcción impidiera la realización de cualquier nueva investigación. Asimismo, la elevación de la cota del vial para impedir la destrucción de las estructuras arqueológicas, obligó a la erección de un muro de contención, fabricado con tongadas de tierra muy apisonada, que se superpone a los restos arqueológicos sin destruirlos.

La construcción de esta nueva calle, con cuatro carriles de circulación, no ha supuesto la destrucción de ninguna estructura arqueológica islámica o romana. Además, como medida cautelar anterior a la obra, se desvió a calles aledañas, situadas más al norte, toda la red de infraestructura necesaria para el buen funcionamiento del barrio donde se ubica el yacimiento, y cuya instalación podría haber originado, otra vez, nuevas afecciones. La cabecera del ninfeo ha quedado bajo un puente que la salva, por lo que en un futuro se podrá acceder a su interior, dentro del circuito de visita del yacimiento.

Además de la cabecera del ninfeo, también ha podido quedar visible una pequeña parte de un edificio de época califal de gran importancia tanto por su estado de conservación como por su propia configuración arquitectónica, que ilumina aspectos hasta ahora poco conocidos de la arquitectura doméstica en la capital de Al-Andalus y del alto nivel de suntuosidad que

<sup>6</sup> HIDALGO, Rafael *et alii*, «Excavación Arqueológica en la Zona Arqueológica de Cercadilla. Campaña de 1995», *Anuario Arqueológico de Andalucía/III Actividades de Urgencia*, Sevilla, 1995, pp. 95-106.

llegó a alcanzar en los arrabales que rodeaban el perímetro amurallado de la ciudad. Sobre sus restos se ha construido el hotel Maximiano Hercúleo, cuya edificación ha permitido, por iniciativa de los mismos propietarios, la puesta en valor de esta parcela del yacimiento.

Entre los meses de julio de 2003 y febrero de 2004 se ha llevado a cabo la que hasta el momento constituye la última campaña de excavación, efectuada como apoyo a la puesta en valor del yacimiento de Cercadilla. Se ha intervenido en la cabecera la gran aula basilical que preside el conjunto palatino, con la intención de hacerla completamente visible. Sobre la misma se han localizado dos casas califales en muy buen estado de conservación, con muros que conservan los enlucidos de mortero pintado a la almagra y decorado con franjas blancas.

Hoy en día el yacimiento, aunque cercenado, «convive» con la estación del ferrocarril y, si bien el choque visual entre ambos resulta a todas luces llamativo y dramático, la zona conservada alberga restos de un potencial arquitectónico de gran espectacularidad, cuya puesta en valor permitirá que Cercadilla y el conjunto palatino tetrárquico, consigan transmitir al espectador la grandiosidad de la que gozaron en otro tiempo.

Pero Cercadilla no es sólo el espacio que en la actualidad es visitable, de casi 2 Ha, sino que es una Zona Arqueológica mucho más amplia que se extiende bajo los espacios urbanos y edificaciones colindantes, ocupando un área de más de 4 Ha. Las intervenciones arqueológicas llevadas a cabo en estas zonas, aún obligadas a mantener unos criterios fijos de actuación, previstos en las instrucciones particulares propias de la Zona Arqueológica, se han resuelto de distinta manera según los casos, siendo los más trágicos aquellos que han supuesto la destrucción de los restos.

Sin embargo, en otras ocasiones sí se han conservado, e incluso musealizado, los restos arqueológicos, tal y como se ha hecho en los sótanos de la actual estación de autobuses, en donde dos casas califales, el muro de *qibla* de una mezquita y un acueducto altoimperial, reutilizado en el siglo III para abastecer de agua al palacio de Maximiano, pueden ser observados por todos aquellos que hacen uso de las instalaciones y por los que visitan la

Zona Arqueológica. La iniciativa para llevar a cabo la tarea de conservar estos restos partió del arquitecto responsable de la obra de la estación, César Portela, por lo que la convier- te, en total contraposición a la estación del ferrocarril, en un excepcional ejemplo en la ciudad de integración arqueológica en un edificio de nueva planta. La estación de autobuses consiguió en el año 1999 el Premio Nacional de Arquitectura.

Asimismo y como ya hemos comentado más arriba, bajo el Hotel Maximiano se ha integrado parte de una de las grandes casas califales del arrabal de Cercadilla, con el objetivo de llevar a cabo su musealización y apertura al público.

En algunos casos se ha procedido a la extracción de algunos de los elementos arqueológicos y se han trasladado a zonas más o menos próximas a su posición original. De esta manera, junto a la actual sede de la RTVA, la antigua estación del ferrocarril de Córdoba, ha sido reubicada la cisterna localizada en el extremo oriental del yacimiento en 1993 y, aunque desplazada de su posición original unos 300 m, ha mantenido su orientación y función original, ya que en la actualidad funciona como estanque. Al oeste de los apartamentos imperiales, fuera del recinto visitable, se excavó en 1999 una gran casa califal, cuyo patio contaba con una preciosa alberca con escalera geminada que permitía su descenso al interior. Esta fuente fue extraída durante el proceso de obra y emplazada algo más hacia el oeste, en un parque infantil colindante con el edificio que hoy en día se superpone a la casa califal.

En la actualidad un singular edificio de época emiral ha sido documentado al sur de la estación del ferrocarril. Esta construcción en la que se conservan hasta cuatro salas pavimentadas con mortero hidráulico con media caña, todas ellas de planta rectangular y una de ellas con ábside en la cabecera, ha sido interpretada, a la espera de nuevas excavaciones en solares circundantes y de un estudio más minucioso, como unos baños. En la actualidad se está trabajando en su conservación y puesta en valor en el nuevo edificio.

La dispersión de los restos arqueológicos, la estación del ferrocarril, la colosal urbanización

de esta zona de la ciudad, la magnitud de la obra palatina y la complicada y rica secuencia estratigráfica e histórica que se le superpone, obliga a iniciar la visita al yacimiento a través de un centro de interpretación. Y, si bien el yacimiento cuenta ya con un solar para edificar dicho enclave, cedido por el Ayuntamiento de Córdoba, en la actualidad el ingreso al mismo comienza tras la entrada a un pequeño recinto que hace las veces de este centro, y en el que distintos paneles, trípticos y las explicaciones de los guías ayudan al visitante a entender la importancia histórica de esta zona.

Para ayudar a la comprensión del yacimiento, se ha favorecido siempre la visita guiada al mismo, incluso cuando el yacimiento aún estaba en pleno proceso de reordenación urbanística. Para favorecer tal empeño en el año 1996 se dispusieron paneles informativos en el interior de la estación del ferrocarril y en los aparcamientos de RENFE que actúan, paradójicas del destino, como balcón de inmejorables vistas sobre el yacimiento. Estos paneles, renovados durante 2004, explican al visitante el yacimiento, así como los edificios que lo componen y que son visibles desde esos aparcamientos.

Desde 2002 todo el trabajo de campo está relacionado con la puesta en valor del yacimiento cuyos comienzos han estado dirigidos a su conservación y presentación. Al ser el área destinada a la visita una zona libre de construcciones, se ha convertido en una de las zonas verdes de la ciudad, formando parte de un rosario de jardines urbanos que pueden recorrerse o bordearse al desplazarse por la ciudad. Por ello, toda el área libre, en la actualidad, de edificios palatinos ha sido plantada con césped, formando una tupida pradera, mientras que el borde exterior se ha embellecido con otras especies vegetales. Su siembra alivia al yacimiento del monótono color marrón de la tierra, color que se mimetiza con el gris del asfalto de las calles aledañas y con el gris del muro pantalla de la estación del ferrocarril. Igualmente, las especies vegetales realzan las estructuras arqueológicas, asientan la tierra evitando que ésta desaparezca a causa de las escorrentías de agua, protegiendo de esta manera el suelo, y mitigan la sensación de calor en verano.

En la actualidad la puesta en valor del yacimiento está centrada en el complejo termal situado al norte de la gran aula palatina. La musealización de este rico edificio, del que se conservan suelos y paramentos en alzado, y que está constituido por diversas estancias bien identificadas, lo convertirá, sin lugar a dudas, en un elemento clave para la comprensión de los edificios termales en Córdoba.

Para la puesta en valor de este edificio y, en general de todo el yacimiento, no se fijará una norma precisa que obligue a primar unos restos sobre otros, si bien el conjunto palatino parte como principal favorito. Se tendrán en cuenta, además, el estado de conservación y la comprensión de los mismos. Siempre que sea posible se evitará el recrecido de los muros, dejando esta solución para situaciones de emergencia que pongan en peligro su conservación, la de los elementos que lo rodean o, incluso, la seguridad de las personas. Solamente se instalarán cubiertas cuando sea del todo necesario y se les intentará dar carácter de provisionalidad, que no de fragilidad, y de ligereza, de modo que se entiendan como objetos ajenos a las estructuras que cubren. Serán consideradas como un elemento de protección y si bien alcanzarán la altura estimada de los edificios a los que cubren, no restituirán la forma de las techumbres originales.

Del palacio se conserva hoy, parcialmente excavado y en espera de la progresión de los trabajos de campo, un importante sector que ronda la mitad, en el que se conservan elementos de gran interés museográfico. Éste es el caso del criptopórtico en exedra en torno al que se construye el palacio<sup>7</sup>. Una vez que se haya excavado en su totalidad y gracias a su estado de conservación, este elemento permitirá contar con un «circuitito de paseo» conformado por un pasillo completo de más de 100 m de longitud, circunstancia excepcional en un yacimiento arqueológico y, con ello también, en la propia arqueología cordobesa. Junto a ello, los elementos arqueológicos conservados y museados en distintos puntos del entorno, a los que ya hemos aludido con anterioridad, facilitarán la idea de continuidad del yacimiento bajo el sector de la ciudad donde se encuentra y, a la vez, per-

<sup>7</sup> HIDALGO, Rafael *et alii*, *El criptopórtico de Cercadilla: arquitectura y secuencia estratigráfica*, Sevilla, 1996.

mitirán completar el discurso cronológico de su ocupación<sup>8</sup>.

Con independencia de su importancia histórica intrínseca, el palacio imperial encontrado en Cercadilla constituye, además, un nexo cronológico entre los más destacados vestigios arqueológicos –museados o museables– con que cuenta Córdoba: mientras que el templo romano de la C/ Claudio Marcelo es hoy en día el mejor exponente de lo que llegó a ser la antigua *Colonia Patricia Corduba*, el yacimiento de Cercadilla muestra el impacto que supuso para la ciudad la creación de un palacio, ya en el Bajo Imperio, y cómo la «cristianización» de la topografía de la ciudad en época tardoantigua transformó los antiguos espacios públicos, para, finalmente, enlazar con la floreciente Córdoba musulmana, magníficamente representada gracias a monumentos de la categoría de la Mezquita Aljama y de Madinat al-Zahra.

La espectacularidad de los restos arqueológicos no fue considerada motivo suficiente para trasladar el proyecto de la nueva estación algo más hacia el oeste, en una zona libre de las estructuras palatinas, pero aun a pesar de la violenta mutilación que Cercadilla ha tenido que soportar, el yacimiento es uno de los más importantes valores patrimoniales con que cuenta la ciudad. El visitante que se acerque al yacimiento debe tener presente que tiene ante sí un espacio arqueológico abierto a la visita, dentro del tejido urbano, cercano a las 2 Ha, lo que constituye un caso excepcional en el panorama actual de las ciudades españolas y único en Córdoba. Ello lo convierte, en consecuencia, en el mayor espacio arqueológico del que se puede disfrutar hoy en la propia ciudad. Además, es, aun después de todo lo excavado, un auténtico laboratorio arqueológico donde se mantienen activas las excavacio-

nes, por lo que el visitante podrá observar cómo su imagen va cambiando si repite la visita después de pasado un tiempo.

Que el yacimiento forma parte indiscutible de la ciudad lo evidenciamos al observar con detalle su actual traza urbana y al evaluar el respeto que el entorno manifiesta, tras años de ardua controversia, al espacio que ocupa. Y prueba de la convivencia cada vez más armónica entre uno y otro, queda de manifiesto al comprobar cómo el nombre Maximiano bautiza a algunos de los establecimientos que lo rodean –cafeterías, heladerías, hoteles y edificios–. Por otra parte, la red de calles que bordea al yacimiento ha sido designada con nombres de marcado carácter arqueológico –C/ Al-Andalus, C/ Tartessos, C/ Arqueólogo Antonio García y Bellido, C/ Arqueólogo Antonio Blanco Freijeiro, etc.–, lo que realza la importancia arqueológica de esta zona de la ciudad. Hasta el Vial Norte, obra cuya construcción amenazó seriamente lo que quedaba de Cercadilla tras la construcción de la estación, es hoy en día la calle a la que el yacimiento se abre, pero ahora con un nuevo nombre: Avda. Vía Augusta.

La Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía ha incluido el yacimiento de Cercadilla en un programa cultural de reciente creación: la Red Andaluza de Yacimientos Arqueológicos, que tiene como objetivo la puesta en valor de distintos yacimientos arqueológicos y su introducción en circuitos turístico-culturales. Con su puesta en marcha se pretende, entre otras intenciones, recuperar señas de identidad significativas para el conjunto de la sociedad y demostrar cómo el patrimonio arqueológico es un recurso fundamental que, con su correcta conservación y utilización, puede ser fundamental para la redistribución social y el equilibrio territorial<sup>9</sup>.

<sup>8</sup> La evolución histórica del yacimiento puede ser consultada en HIDALGO, Rafael, «Sobre la cristianización de la topografía de la Córdoba tardoantigua: el caso del Palacio de Cercadilla», *Arqueología da Antigüedade na Península Ibérica. Actas 3er. Congresso de Arqueologia Peninsular*, vol. 4, 2000, pp. 741-754. HIDALGO, Rafael y FUERTES, Mª del Camino, «Córdoba, entre la Antigüedad Clásica y el Islam. Las transformaciones de la ciudad a partir de la información de las excavaciones de Cercadilla», *Cuadernos Emeritenses*, 17, 2001, pp. 223-264. FUERTES, Mª del Camino e HIDALGO, Rafael, «La evolución urbana del arrabal noroccidental de *Qurtuba*. El yacimiento de Cercadilla», *Anales de Arqueología Cordobesa*, 12, 2002, pp. 159-175.

<sup>9</sup> Sección de Noticias y Comentarios del *Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 48, 2004, 16.